

EL VASCUENCE EN NAVARRA

EUSKARA NAFARROAN



Gobierno
de Navarra

Título / Izenburua: Euskara Nafarroan / El
Vascuence en Navarra 1.ª reedición 1989

Autor / Egilea: Joseba Intxausti

Fotografías / Argazkiak: Jorge Nagore
Gabriel Imbuluzqueta
Archivo de la Secretaría de
Política Lingüística del
Gobierno Vasco
Archivo de la Institución
Príncipe de Viana

© Joseba Intxausti
Gobierno de Navarra / Nafarroako Gobernua
Departamento de Presidencia e Interior
Lehendakaritza eta Barne Departamentua

Diseño y maquetación: Domingo Aznar Magaña
Diseinu eta maketazioa: Domingo Aznar Magaña

Fotocomposición / Fotokonposizioa: Lente
Fotomecánica / Fotomekanika: Ziur
Impresión / Imprimatzailea: Grafinasa

ISBN 84-235-0870-6
D.L. / G.L. NA. 650-1989

Publicaciones del Gobierno de Navarra.
Nafarroako Gobernuaren Argitalpenak.
Departamento de Presidencia e Interior.
Lehendakaritza eta Barne Departamentua.

UN PASADO LLENO DE EUSKERA

En muchas de las tierras navarras en las que actualmente sólo se habla el castellano, hasta épocas recientes (por ejemplo, hasta comienzos del siglo XIX) se mantuvo vivo el vascuence. Su recuerdo, perdido por algún tiempo en la memoria de las gentes, emerge de nuevo por obra de los investigadores que amorosamente van recogiendo los testimonios más variados de aquel pasado. La antroponimia y los nombres de lugar, el vocabulario con que designamos a animales y plantas, todo rezuma la vida en vascuence de nuestros antepasados. José M. Jimeno Jurío lo comenta del siguiente modo:

Artajona fue vascoparlante desde tiempo inmemorial. Lo evidencian, además de la toponimia, los abundantes antropónimos medievales, como "Aldagorri, Anaia, Andia, Apala, Arbelia, Arotza, Beltza, Betea, Ederra, Ezkerra, Motza, Suberría, Suzuria, Txapela, Txirria, Urdina, Zuloa, Zuria" y otros. La milenaria lengua perduró

hasta época moderna. Los nombres con que designamos nuestra flora y fauna típicas, los antropónimos y topónimos de la merindad, han hecho llegar hasta nosotros un euskara residual. Sin saberlo ni entenderlo, todos hemos hablado "vasco" al utilizar ese "argot". Lo mismo cabe decir de la población diseminada por nuestra geografía de Orbaibar (Valdorba), desde Ujué a Mendigorria, e incluso más abajo, en las villas emplazadas por las cuencas bajas del Arga y el Aragón (Larraga, Miranda, Falces, Carcastillo, Santacara, Murillo y Rada), más tempranamente afectadas por influencias exóticas llegadas desde el valle del Ebro, sucesivamente romanizado, visigotizado, islamizado y castellanizado.

3



TOPONIMIA EUSKERICA

En los puntos más inesperados de la geografía navarra, en nombres de la toponimia mayor o menor, brota el recuerdo del pasado euskérico de nuestros antepasados, a veces incluso con una inmediata transparencia significativa: *Herriberri* = "País nuevo", *Mendigorría* = "Monte rojizo", etc.; o con un doblete de recuerdo histórico: *Gares/Puente la Reina*, *Iruñea/Pamplona*, *Lizarrá/Estella*, *Orreaga/Roncesvalles*, *Jaitz/Salinas de Oro*, etc.

LEHEN EUSKALDUNAK

4

Nafarroako lehen euskaldunak —edo guk ezagutzen ditugun lehenengoak bederen— *baskoinak* izan ziren. Gainerako euskal lurraldeetako bizilagunen ondoan (barduliarrek, karistiarrak, autrigoinak), gaur eguneko nafar lurraldean

Ἰακκητανοὶ δ' εἰσὶν ἐν οἷς τότε μὲν Σερτώριος ἐπολέμει πρὸς Πομπήιον, ὕστερον δὲ ὁ τοῦ Πομπηίου υἱὸς Σέξτος πρὸς τοὺς Καίσαρος στρατηγοὺς. Ὑπέρκειται δὲ τῆς Ἰακκητανίας πρὸς ἄρκτον τὸ τῶν Οὐασκῶνων ἔθνος, ἐν ᾧ πόλις Πομπέλων, ὡς ἂν Πομπηίοπολις.

ESTRABON Y LOS VASCONES

Uno de los geógrafos clásicos más conocidos de la Antigüedad, el griego Estrabón (c. 65 a. C.-c. 20 d. C.), en su descripción de Iberia alude repetidas veces a Pamplona y a los vascones que ocupaban las actuales tierras de Navarra. Es la primera población navarra que se considera vasco parlante.

baskoinen tribua eman zuten idazle klasikoek bertako bizilaguntzat.

Baina baskoin hauek, oraingo Nafarroan ezezik, inguruko lurraldeetara ere zabaldua zeuden, edo hobeki esan, zabal-indar handiko herria bezala ageri zaizkigu historiako zenbait unetan: Erromatarrak hona inguratu eta berehala, adibidez, edo Goiz-Erdi Aroan.

Tribu honen hizkuntza, itxura guztiz, euskara zen batez ere, batzuren batzuk inguruetakoz zeltiberiera ere ikasi arren. Horregatik, baskoinek, beren hedapen-garaietan euskara ere eraman zuten irabazitako lur berrietara. Agian, Pirinioetako euskara erdiarotarra zabaldu, edo indarberritu behintzat, baskoinek egin zuten; eta geroago, Birkonkistako hedapen-aldian, Erribera eta

Errioxarantz ere bultzatu zituzten hizkuntzaren mugak.

Baskoinen indar demolinguistikoak hegoaldeko muga-marrari eutsi zion bitartean —eta XIX. menderarte halaxe gertatu da—, euskararen hegoaldea ongi zainduta egon zen Nafarroan. Latinaren, eta ahulago bada ere, gotueraren edo arabieraren erasoak Ebro-gora zetozenean, baskoinek —garaian garaiko nafarrek, alegia— lehen unean atzera eginda ere, beti izan zuten modurik erasoari berriz ere aurpegi emateko, Antzinatean bezala Erdi Aroan.



INSCRIPCION DE LERGA

La inscripción hispano-romana de Lerga, hallada en 1960, ha proporcionado un breve texto cuya lectura nos ofrece nombres indígenas de claro carácter euskérico como *Ume Zahar*. Estos datos epigráficos, junto con otros ya conocidos, nos mostrarían en los comienzos de nuestra Era la existencia de una amplia comunidad lingüística desde el Ebro al Garona, con el Pirineo como eje.

EL EUSKERA EN LA EUROPA MEDIEVAL

Según el texto del navarro X. de Rada

La singularidad del euskera, aureolado con el misterio de su origen no descifrado y rodeado de lenguas románicas nacidas del latín, ha atraído la atención de los historiadores desde tiempos remotos. El navarro Don Rodrigo Jiménez de Rada (1175-1249), natural de Gares/Puente la Reina, fue el primer escritor de la tierra que habló acerca de la lengua vasca.

GARES/PUENTE LA REINA

Este paisaje de Gares/Puente la Reina nos sirve aquí para recordar el pueblo natal de Don Rodrigo X. de Rada, autor del texto adjunto, y la larga historia euskaldun de sus gentes que, al parecer, continuaron hablando el vascuence hasta los años veinte del siglo pasado.

Don Rodrigo muy probablemente fue vascoparlante, ya que todavía tres siglos y medio más tarde (1587), el límite meridional del euskera pasaba por los dominios de su pueblo natal. Jiménez de Rada, que estudió en Bolonia y París y llegó a Arzobispo de Toledo (1210), participando poco después en la batalla de las Navas de Tolosa (1212), nos dejó una crónica latina titulada *Rerum in Hispania gestarum chronicon*, impreso más tarde en Granada, el mismo año de la aparición del primer libro euskérico (1545).

Esta crónica medieval del ilustre garestarra recoge ideas de autores anteriores, como San Jerónimo y San Isidoro de Sevilla, acerca de las



6

supuestas raíces jafético-tubálicas de la población peninsular, sin que, paralelamente, el autor llegue a afirmar, al contrario de lo que puede verse en autores posteriores, idéntico origen para la lengua vasca.

Aunque el texto, escrito en pleno siglo XIII, ofrece informaciones que evidentemente han sido superadas por los logros posteriores de la ciencia, no deja de tener para nosotros un doble interés: por una parte, ofrece, como se ha escrito, “una espléndida descripción lingüística (de la Europa) de su tiempo”, y por otra, sitúa en ese contexto general la lengua de los vascones o navarros:

Se dice que Europa tomó su nombre de cierta hija del rey Agenor, a la cual raptó Júpiter, y así dio el nombre de ella a la tercera parte del mundo. Estos, después de la división de las lenguas, para ir a sus regiones y evitar la tiranía de Nemrod, se dividieron en lenguas y naciones y tomaron la lengua que ahora se llama latina; otros, también hijos de Jafet, que se establecieron en partes de Europa, tuvieron otras lenguas: una los griegos, otra los blancos y búlgaros, los cumanos otra, los eslavos, bohemios y polonos otra, los húngaros otra, y también las islas de Irlanda y Escocia usan lenguas especiales. Teutonia y Dacia, Noruega, Suecia, que tomó su nombre de los suevos y de los escitas, Flandria e Inglaterra tienen una lengua única, aunque se distinguen dialectos; Escandinavia y otras islas septentrionales del Océano, que se consideran parte de Europa, usan otras lenguas. A Gales, vecina de Inglaterra, y a la Bretaña menor, próxima a la costa de Gran Bretaña, les tocaron en suerte lenguas propias. **De la misma manera los Vascones y Navarros.**

SAN FRANCISCO JAVIER, EUSKALDUN

G. Schurhammer, considerado generalmente el máximo especialista sobre el Santo navarro, ha sido quien ha estudiado más detenidamente el tema de la lengua natural o materna de San Francisco de Javier. Ya en 1929 había escrito sobre ello, y volvió al mismo en los años cincuenta y sesenta. De los escritos de Schurhammer y de las cartas por él editadas recogemos los textos que siguen:

Por su padre procedía San Francisco Javier de Yatsu en la Benabarra; y por su madre de Azpilcueta, en el valle del Baztán, ambas localidades pertenecientes aún hoy día en lo

CASTILLO DE JAVIER

Más que la ubicación geográfica del Castillo de Javier y aún teniendo en cuenta su nombre de raíz euskérica (=Etxaberi), fueron las circunstancias socio-económicas del lugar (situado en la ruta de los pastores del Roncal a las Bardenas Reales) y las propias raíces de la familia de Francisco, que provenía de zonas euskaldunes, las que contribuyeron a que el Santo navarro hablara el vascuence.

lingüístico, lo mismo que en el siglo XVI, a territorio genuina y primitivamente vasco.

Con todo, el santo nació el año de 1506 en el castillo de Javier, situado muy cerca de la frontera de Aragón. Aquí aprendió el niño Francisco en el regazo materno a balbucir las primeras palabras; aquí fue creciendo y se hizo muchacho y joven, hasta que siendo ya de 19 años abandonó su patria navarra para no volverla a ver más adelante.

El castillo de Javier queda hoy, como la mayor parte de Navarra, fuera del territorio de habla vasca. Pero no siempre ha sido así. B. de Arrigarai hace notar en su "Gramática del

Euskera", que él había oído a un viejo de Tudela, fallecido a los 94 años en 1913, que en la primera guerra carlista (1834 a 1839) se hablaba todavía vascuence a las puertas de Tafalla. (...). En la merindad de Tafalla la frontera lingüística vasca se extendía aún en 1708 por lo menos hasta Barasoain; y en la merindad de Estella en 1677 por lo menos hasta Artazu, Arzoz y Viguria, y en 1643 hasta Lezaun (...).

Ahora bien; ¿cuál era la lengua natural de San Francisco Javier? ¿el castellano o el vascuence?

Desde el siglo XVI no han faltado quienes se decidieran por el castellano. El mismo Francisco Javier parecía asegurarlo.



La cuestión así planteada ha sido aclarada en la edición crítica de la correspondencia epistolar del misionero navarro que desde Oriente escribía lo que sigue a sus compañeros jesuitas de Roma, con fecha del 15 de enero de 1544:

Francisco de Mansillas y yo estamos con los christianos del Cabo de Comorín. A más de un año que estoi con estos christianos, de los quales os ago saber que son muchos y se hazen muchos christianos cada día. Luego que llegué a esta costa, donde ellos están, procuré de saber dellos el conocimiento que de Christo nuestro Señor tenían; y demandándoles acerca de los artículos de la fee, lo que creyan, o tenían más aora que eran christianos que quando eran gentiles, no hallava en ellos otra respuesta, sino que eran christianos, y que por no entender ellos nuestra lengua (=Portugués) no sabían nuestra lei, ni lo que avían de creer; y como ellos no me entiendiesen, ni yo a ellos, por ser **su lengua natural malavar y la mía bizcaína** (=Euskera), ayunté los que entr'ellos eran más sabidores, y busqué personas que entiendiesen nuestra lengua (=Portugués) y suia dellos.

San Francisco Javier tenía al euskera por su lengua natural muchos años después de haberse ausentado de su solar nativo.

“El vascuence fue su lengua materna, según su propia declaración. El castillo en que él creció caía en terreno de habla castellana, a pesar de su nombre vasco. (...). Por tanto, el vascuence y el castellano, ambos idiomas le eran familiares al pequeño Francisco desde su primera infancia” (G. Schurhammer).

ARTAJONA

Los estudios hechos sobre la documentación medieval referida a Artajona y sobre la toponimia actual testimonian fehacientemente el arraigo histórico del euskera en el lugar y entre los habitantes de la zona. Nombres como *Gasteluzar*, *Eleizaldea*, *Bicorralea*, *Aitzaldea*, *Arlategi*, *Arriluzea*, *Artadia*, *Mairu Mendia*, etc., y antropónimos como *Beltza* “moreno”, *Txipia* “menudo”, *Andre Alvira* “señora Alvira”, *Ezkerra* “zurdo”, etc. lo prueban. En siglos posteriores, por ejemplo a comienzos del XVIII, puede documentarse el uso del euskera en Artajona.

LURRALDE EUSKALDUNAK

Erdi Aroko Nafarroak hizkuntza bat baino gehiago ezagutu zuen: atzerritarrek ekarriak (arabiera, hebraiera, kaskoina), aurreko etorkinengandik jasoak (latina), bertan latinetik jaioak (erromantze nafarra) nahiz betidanik hementxe errota (euskara). Baina horietako bakoitzaren barruti geografikoa eta betekizun sozialak arrunt ezberdinak ziren.

Erriberatik gora, oro har, euskara

zen herri xumearen hizkuntza. Euskaraz mintzatuz bizi zen herri nafarra.

Aro Modernoan sartzean (1587), Peña-Kaseda-Galipentzu-Bilatorta-Arbeiza-Zufia-Metauten-Galbarra herrietan ematen zen ofizialki hizkuntzaren muga, baina jakin badakigu hegoalderago ere bazela herri elebidunik (Artaxona, Lizarra, Muniain, Tafalla, etab.).

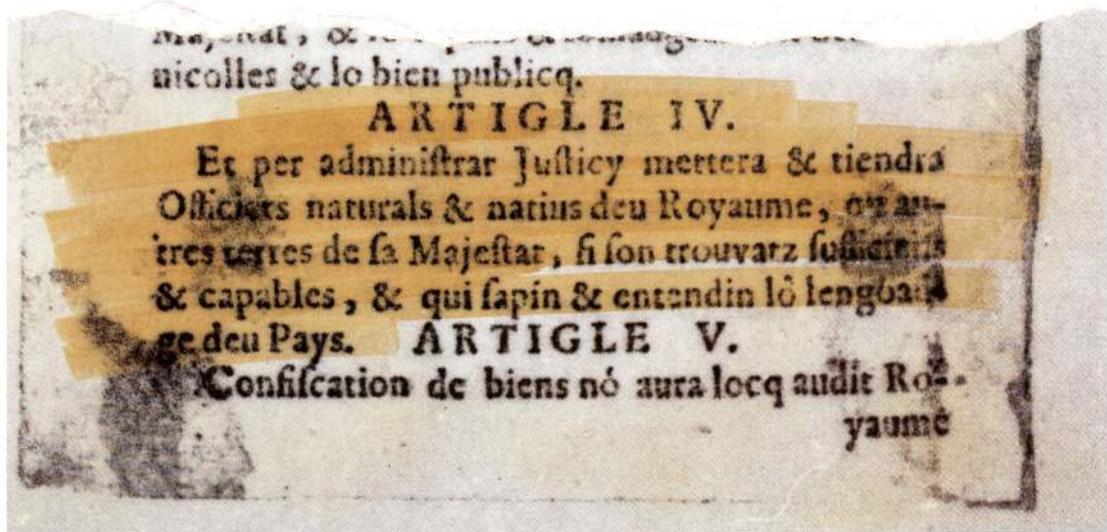
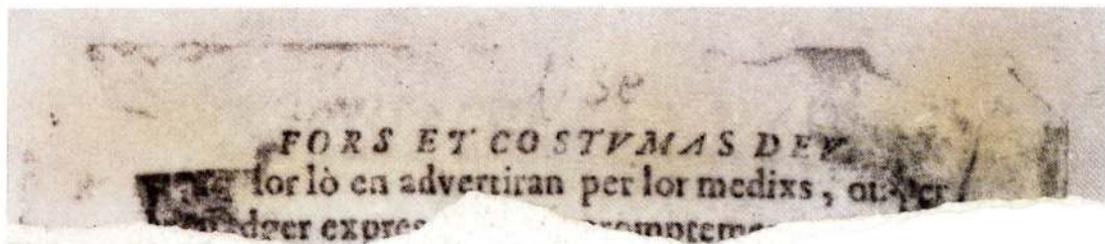


NAFARROA BEHEREKO ERAKUNDEAK

10

Jakina denez, Euskarak ez zuen izan Nafarroako Erreinuaren ofizialtasun idatzi zabalik: Foru Nagusia erromantzez idatzi zen, eta Iruñeko Artxibo Nagusian oso agiri gutxi aurkitu da euskaraz. Ezagutzen dugun testurik zaharrena, agiri ofiziala baino gehiago funtzionario gortesauen arteko euskarazko oharkezun labur bat da (1415). Hala ere, bere laburrean badu interesik, Gortean euskara bizirik zebilela erakusten bait digu.

Besteak beste, Nafarroa Behereko xehetasun labur batzuk ekarri nahi ditugu hona, ez bait dira ezagunegiak, eta bestalde pisu ofizial azpimarragarria dute. 1611n eman zitzaion Foru Nagusiari idazketa berria, seigarren Merinaldea deituan. Erdi Aroko ohiturei jarraikiz, hau ere erdaraz idatzi zen, kasu honetan kaskoinez; baina Erreinuaren eleaniztasuna gogoan hartu zuen Foru berri honek. Funtzionarioen egokitasun



soziolinguistikoaren beharra lege bilakatu zen, lehen kapituluaren 4. artikuluan:

Et per administrer Justicy mettera et tiendra Officiers naturels et natus deu Royaume, ou autres terres de sa Majestad, si son trouvatz sufficiens et capables, et **que sabin lo lengoadje deu Pays.**

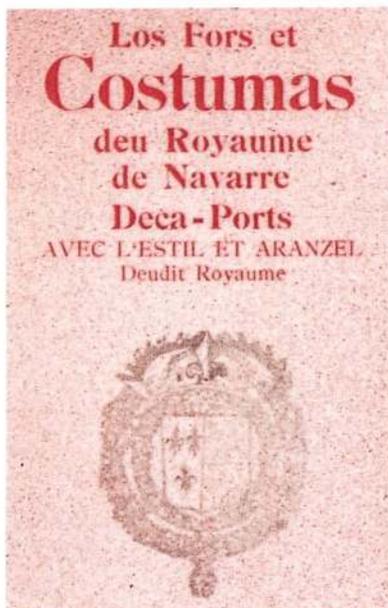
Foruak berak eta ondoko Araudiek behin eta berriz eskatu zuten Notariak euskara jakitea, beren betekizun ofiziala zuzen eramateko bidezkoa ikusten bait zen baldintza hori:

Augun que no sie de defens lo Royaume, ou resident, **et que no sapy**

parlar, et entendre lo lengoadge deus contrahents, no sera probedit de Officy de Notary, ni sera reçebut en l'exercicy dequet. (1611: IX. kap., 1. art.).

Les notaires doivent estre **basques** et regnicoles ou **du moins verses en la langue** (1666ko Araudia).

Izpiritu honen ildotik, euskara XVIII. mendean sartuko da, inoiz edo beste izanik ere, zeregin idatziren batetan. Garrantzizko adibide bat ezagutzen dugu: 1756an Erregeri eskaini zitzaion emaitzaren xehetasunak euskaraz emanda ageri dira Pabeko Artxiboetan.



FORS ET COSTUMAS (1611)

En la nueva redacción del Fuero del Reino de Navarra, reducido en este caso a la llamada Sexta Merindad, puede comprobarse el cuidado y la reiteración con que se legisla sobre la necesidad de que los oficiales reales que fungían determinados menesteres públicos conocieran la lengua del lugar y, en concreto, el euskera. De todas las Leyes básicas del Reino, estas son las que, en aquellos siglos, marcan más claramente la normativa en favor del euskera.

EL EUSKERA EN LOS HISTORIADORES NAVARROS

El caso de los Padres Moret y Alesón

Los historiadores navarros, que han escrito acerca del pasado de su pueblo, obviamente han prestado la debida atención al vascuence o euskera, fenómeno sociocultural presente siempre en la vida del país. Los grandes cronistas Padres Moret y Alesón son buena muestra de lo que decimos.

Las Cortes de Navarra, reunidas en Pamplona, acordaron en 1654 la creación del cargo de Cronista del Reino. El nombramiento recayó en el jesuita Padre José de Moret que tomó al año siguiente posesión del cargo. Moret era pamplonés de nacimiento (1615), y desde 1656 hasta su muerte (1687) residió en la capital del reino en calidad de Cronista del mismo. A esta máxima figura de la Historiografía navarra debemos las *Investigaciones históricas de las Antigüedades del Reino de Navarra* (1665) y el inicio de los *Anales del Reino de Navarra* (1684).

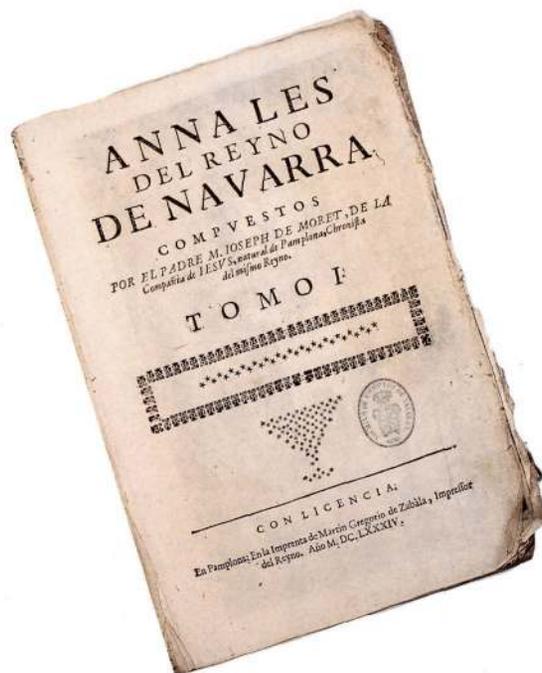
En la obra del Padre Moret puede observarse el cuidado con que perfila el autor la geografía antigua de los vascones o navarros y la atención que presta a la lengua de los mismos, *sobre quien han pasado tantos siglos*, dice él. Prudentemente, sin ampliar temerariamente los territorios históricos del euskera, afirma Moret la antigüedad de su ubicación en el solar de las cuatro provincias peninsulares:

que la lengua Vascongada, que oy retienen las montañas septentrionales de España: Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, sea inmemorial, primitiva y originaria a estas regiones desde la primera población de España, parece se comprueba no sólo por conjeturas verisímiles y prudentes sino aún con eficacia mayor.

Moret subraya también la condición navarra del vascuence, al tiempo que nos recuerda las vicisitudes que atravesaba el mismo ya en su época (segunda mitad del siglo XVII). En sus *Anales* puede leerse que la lengua vasca era *común de todos los pueblos vascones*

EUSKERA E HISTORIOGRAFIA

La historiografía no ha podido menos de atender a los hechos sociolingüísticos de la Historia de Navarra, en general, y a los aspectos sociales de la vida del euskera, más en particular. Las dos obras del cronista Moret cuyas portadas reproducimos, son una muestra de ello: *Investigaciones históricas de las antigüedades del Reyno de Navarra* (1665) y *Anales del Reyno de Navarra* (1684).



(navarros), como el mismo nombre de "Vascuence" lo dice; y el rey D. Sancho el Sabio le llamó Lengua de los Navarros. Pero en nuestros tiempos algunos pueblos, con el largo comercio con los fronterizos la han perdido; otros la hablan promiscuamente con la común de España; todas las regiones montuosas la retienen como la lengua única.

No podemos sino leer con simpatía los términos retóricos con que encomia la fidelidad de los navarros a su propia lengua, el euskera:

Précianse los navarros como también sus finítimos guipuzcoanos, alaveses y vizcaínos, traer su origen de los primitivos y originarios españoles, y

avese comenzado a poblar España por esta región suya de Pyreneo y sus vertientes y riberas del Ebro por Tubal. (...).

Si primitivo y común de toda España, y conservado como testimonio de su libertad, ¿por qué se zahiere el tenerle? (...).

Si en esta necesidad de fortuna no se zahiere a las otras gentes el aver perdido del todo su lengua, ¿por qué se da en rostro a esta de retenerla, aunque algo disminuida y menos cultivada?

Herederero espiritual del gran Moret, y la pluma que dió continuidad a su obra, fue el Padre Francisco de Alesón (1635-1715). Era hijo de Viana y vino a ser el segundo Cronista oficial del Reino. Junto a sus tareas de historiador hay que recordar aquí que el Padre Alesón dominaba la lengua vasca y que figura en las antologías literarias del euskera por mérito propio, con un "elogio fúnebre al rey nuestro Señor Felipe IV el grande, en vascuence" que fue publicado posteriormente con fecha de 1665 y cuyo título vasco figura como *Gure Errege Filipe andiaren heriotzean euskarazko koplak*. Con esta pieza literaria de carácter oficial, el poema —sin duda, hecho por encargo— venía a ratificar una tradición culta, ya que era práctica frecuente, en ocasiones particularmente señaladas, la de conmemorar determinados acontecimientos también en euskera.

El aprecio con que estos historiadores miraron la "lengua de los navarros" muestra la ponderada visión etnolingüística con que contemplaron el legado cultural de la Historia navarra.



LIZARRAGA, EZEZAGUN BAT

14 Joakin Lizarraga (1748-1835) ezezagunegia izan da euskaltzaleon artean, bere idazle-bizitza luzean euskal Literaturako obrarik oparoenetako baten sortzailea izan arren. Besteak beste, hona luma-gizon honek dituen alde interesgarriak: Hamabost liburu idatzi zituen, ia bost mila folioko eskuizkribuak utzi zizkigun eta lurraldez euskalkirik zabalena izandako —eta gaur desagertua den— hegoaldeko goi-nafarreraren ia testigu bakarra dugu Lizarraga Elkanokoaren lana.

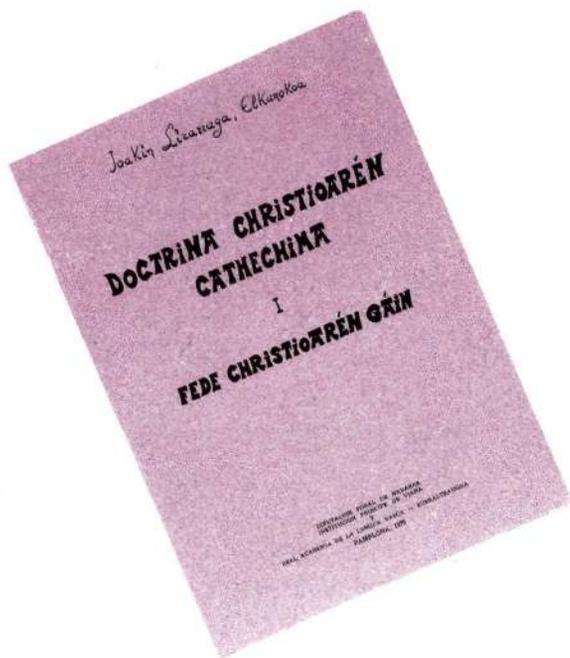
Iruñe ondoko Egues ibarrean jaio eta bizi izan zen Joakin Lizarraga, Elkanoko Bikarioa. Gaztetako

hamar-hamaika urte ezik, gainerako guztiak —laurogeitasei bizi izan zen— bere sorterrian eman zituen. Haren idazle-lana 1771tik 1821eraino luzatu zen, eta bakardade saiatuan burutatakoa dela esan behar da, herriarekin biziz eta herritarrentzat lan eginez ondua, beti ere.

Eliz zereginetarako langaiak dira Lizarraga-renak, baina mota ezberdinetako idazlanak topa ditzakegu: Katekesia, igandetako predikuak, santuen jai berezietakoak, koplak eta itzulpenak. Idazlan guzti hauetatik, bat ere ez zen kaleratu autorearen bizirik zela (lehenengoa, 1846an), eta gaur egun ere hamarren bat bakarrik da argitara emana. Eskuizkribu eta argitaratutakoetatik antologia on bat egin arte, Lizarragaren balio literarioak nahikoa ezkutuan geratuko zaizkigu.



Bonaparte eta Azkue izan ziren Lizarraga Elkanokoaz lehenik arduratu zirenak; geroago Aita Intza, Iragarai eta Fagoaga; berrikitan, Ondarra eta Apezetxea batipat. Kritikarien artean ez da eritzi ezberdinik falta, baina obra osoa inprimatzen ez den bitartean, ezingo da eritzi orokor ongi oinarriturik eman. Oraingoz ongi dakiguna hau da: Joakin Lizarragak, Nafarroan eta nafarreraz idatzitako testu-emaitzarik ugariena utzi digula. Euskal letretan, ohore hori ez dio oraindik inork kendu.



ELKANO (Valle de Egüés)

En la historia literaria del euskera, dos poblaciones han quedado ligadas a la vida —larga vida— y la obra —legendaria y extensa obra— de sendos autores que vivieron en ellas. Se trata, en primer lugar, del pueblo labortano de Sara, donde vivió la figura literaria y popular del navarro Axular durante muchos años (1599-1644), y, en segundo lugar, de Elkano, al sur de la Cuenca pamplonesa, donde nació (1748), escribió su copiosa obra (1771-1821) y vivió hasta su muerte (1835) Joakin de Lizarraga. Gracias a él y al contorno euskaldun del pueblo disponemos en su obra del mejor testimonio del dialecto alto-navarro meridional.

Un ejemplo: TAFALLA, FRONTERA DE VANGUARDIA

A lo largo de los siglos, determinadas posiciones avanzadas de las tierras de habla euskérica han contribuido eficazmente a la defensa de los territorios interiores de la geografía euskaldun. En ocasiones, esta función de frontera resistente ha perdurado durante siglos frente al avance de la lengua romance. Tal parece ser históricamente el caso de Tafalla, situada en las lindes de la Navarra Media que se abre a la Ribera. El historiador la ha descrito del siguiente modo:

El fenómeno de perduración del euskara en Tafalla, avalado por el testimonio de la catequesis en 1695 en “idioma bascongado”, es más admirable teniendo en cuenta su situación geográfica. Erigidos castillo y villa en la balconada meridional de los montes valdorbeses que la arropan, sobre la ruta de la Ribera al Pirineo por Iruñea, Altafaila-Tafalla vivió asomada a la tierra llana. Por ser puerta obligada de paso entre las dos Vasconias, llana y montañosa (“Ager” y “Saltus Vasconum”), sufrió desde antiguo influencias erdarizantes. Respondiendo a fines militares, desde la ocupación visigótica o quizás desde el Bajo Imperio, fueron creados en muchos municipios unos distritos denominados “Centenna”. La forma latina perdura en línea divisoria de ambas Vasconias. En documento importante para la historia del palacio real de Tafalla, Carlos el Noble cita palacios y casas “en la centena de Sosierra” y “en la centena de San Jordan” (1419). “Centena” o “Centeña” se les llama también en

Larraga. Sin embargo, en la retaguardia defendida por ese baluarte fronterizo, los euskaldunes de Artajona, Orba, Valdizarbe, Iruñerria (Cuenca pamplonesa), Gesalaz y Deierri asimilan el nombre latino y lo convierten en "Cendea, Sendea". Tafalla debe la conservación de la lengua preindoeuropea al vecindario del contorno, sobre todo a Orba, en cuya geografía se inserta y con cuyas gentes mantuvo relaciones endogámicas. La Ciudad cumplió así durante siglos una función vanguardista, garantía de seguridad y

salvaguarda del euskara en sí misma y detrás de sus espaldas para el resto navarro euskaldun. El desmoronamiento de la muralla lingüística comportará la ruina en el interior. (J.M. Jimeno Jurio).

Haciendo historia y síntesis de los siglos recientes, J.M. Esparza ha podido reunir en su *Tafalla vascona* el recuerdo de este pasado lingüístico que el lector puede seguir a través de las páginas de la obra, hasta llegar casi a las puertas del mismo siglo XX.



TAFALLA

Tafalla fue, durante siglos, avanzadilla de la población vascófona de Navarra (siglos X-XVII), y su querencia cordial por ese rico pasado, vivo aún en su toponimia y vocabulario popular, ha hecho que muchos tafalenses estimularan iniciativas culturales atentas por renovar la memoria histórica de la ciudad y su viejo patrimonio lingüístico.

EUSKO PIZKUNDE NAFARRA (1876-1936)

Eusko Pizkundearen jaiotza batez ere nafarra izan zen (1876), ondoko hamarkadetan batipat Donostiatik gidatua izan arren. Hizkuntzaren defentsari beste inondik baino hobeki Iruñetik heldu zitzaion, Kanpionen lan pertsonalek eta beronen aitzindari edo laguntzaileen ahaleginek erakusten digutenez.

Nafarroaren nortasun-ezaugarririk funtsezkoenak bezala hartu ziren Erreinuaren historia ezezik, euskara ere. Azken karlistada amaitzean, Iturralde eta Suit-ek Kanpioni idatzitako hura (*No hay que dudarlo; el idioma de un pueblo es la manifestación más elocuente de su genio peculiar*: “El Eco de Navarra”, 1876), “Asociación Euskara de Navarra” Elkartearen ikur kulturala izan zela esan daiteke.

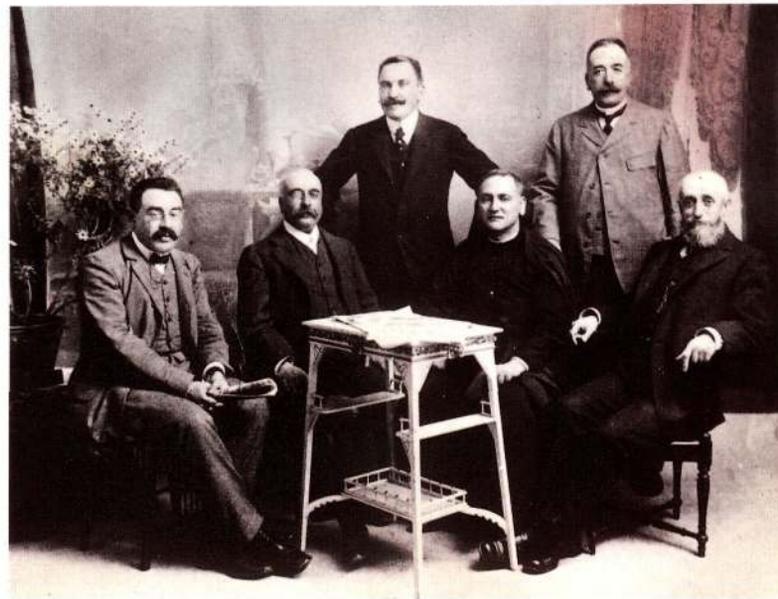
Eusko Pizkunde nafarraren euskaltzaletasuna agerikoa da, guztien gidari bilakatu zen Arturo Kanpionen obra osoan. Hizkuntz abertzaletasuna definitzen ahalegindu zen Kanpion, eta erronka historiko berriei aurpegi emateko euskarari bere ezagumendu-bideak berriztatzen. Asmo hori du, nabariki, sona handiko *Gramática* hark ere (1884).

Pizkundearen lehen urteetako bultzadaren eraginez, XX. mendearen hasieratik nafar gizarteak zeregin euskaltzale berriak hartu zituen: gramatikak, ikasliburuak eta aldizkariak eman ziren argitara; herri eta herrixketan euskal jaiak eratu ziren;

Aldundi eta Udaletxeetatik sariketak antolatu, euskaltzaleen artean Elkarteak eraiki... Nafarroako Diputazioak gogoz hartu zuen parte Oñatiko Batzarrean (1918), Eusko-Ikaskuntzan, Euskaltzaindian. Euskaltzain nafarrek (Kanpion, Intza, Irigarai), hizkuntzaren etorkizunari begira, baliozko lanak burutu zituzten (euskara batuari buruz; bilduma herritarrak eginez; geografia historikoa landuz).

ARTURO CAMPION (1854-1937)

Campión vino a ser, en los años del Renacimiento vasco (1876-1936) una personalidad central del movimiento de recuperación cultural de Navarra y toda Euskal Herria. Su labor en favor del euskera contribuyó eficazmente a la concientización lingüística de la población y al cultivo literario del idioma. En la foto vemos a Campión con C. Etxegaray, J. Urquijo, D. Agirre, S. Mujika y J. C. Guerra, todos ellos figuras ilustres de aquel movimiento regeneracionista.



ACUERDO DE LA DIPUTACION (1896)

La Diputación Foral de Navarra decidió secundar (1896), de acuerdo con la propuesta de la de Guipúzcoa y a poder ser a una con las de Alava y Vizcaya, las gestiones necesarias para que el euskera tuviera la acogida necesaria en las escuelas, exigiendo de los maestros el conocimiento del mismo, al tiempo que se deseaba emular la política europea de protección de las lenguas regionales y pidiendo aquel respeto que nosotros tenemos derecho a obtener para el vascuence, recuerda el acuerdo.

18

ración el escrito del tenor siguiente:

" Excmo. Sr. = Esta Diputación se ha enterado con imponderable complacencia del erudito y patriótico informe emitido por la Comisión de Fomento de V. E. y aprobado en sesión de doce de Noviembre del pasado año, referente á que se erija á los Maestros y Maestras que hayan de regentar las escuelas del país vascongado el conocimiento de la lengua euskara. No podia dar V. E. prueba de solícitud que recayere sobre asunto mas grato á la Diputación de Navarra, la cual por la conservación y lustre del milenariv idioma vascongado experimenta ese profundo y dulcísimo sentimiento con que los buenos hijos contemplan las co-

la dipu-
cipulera
nionia
se solo
is-novena

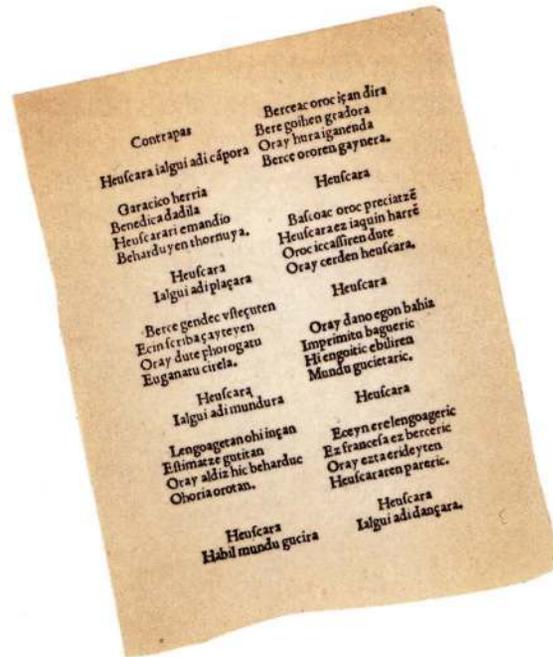
NAVARRA Y LA LITERATURA EUSKERICA

Luis Villasante, Presidente de la Academia Vasca durante las dos últimas décadas (1968-1988), escribía en 1976: *Navarra fue la que encendió la antorcha* (de la Literatura vasca). *Es verdad que después, por diversas vicisitudes históricas, dicha antorcha pasa a otras regiones, pero Navarra, además de ser la iniciadora, continuará contribuyendo siempre con su aportación específica y muy valiosa.*

La primera aportación de Navarra a la Literatura escrita ha sido, desde siempre, la de la propia lengua hablada por los navarros, con las características que configuran la geografía dialectal de Navarra, incluida en ella la Merindad de Ultrapuertos. Autores de ambas vertientes del Pirineo se han incorporado, en forma decisiva, a la creación de esa Literatura euskérica, desde el siglo XVI al XX.

El primer libro vasco, publicado en 1545, fue obra de un sacerdote de la Sexta Merindad, *Bernard Etxepare*, que compuso la *Linguae Vasconum Primitiae* (=Primicias de la Lengua de los Vascones), una colección de poemas consagrados a Ntra. Señora y al amor profano, pero entre los que no faltan dos piezas poéticas de elogio a la lengua. Etxepare puede ser definido como un humanista renacentista, defensor de la validez cultural de las lenguas vernáculas y particularmente consciente del significado histórico de su obra.

La segunda obra publicada en euskera está también ligada directamente a la Historia de Navarra: Se trata de la traducción del Nuevo Testamento hecha por *Juan de Leizarraga* y su equipo (1571). En este caso la obra es de un labortano, pero fue fruto de un encargo institucional hecho por la reina Dña. Juana de Albret que financió también la publicación.



B. ETXEPARE

Bernat Etxepare (Dechepare), primer escritor vasco cuya obra se conoce, era un sacerdote de la Baja Navarra, de una población próxima a San Juan de Pie de Puerto. Su libro *Linguae Vasconum Primitiae*, de título latino pero texto euskérico, contiene dos poemas en loor del vascuence y un prólogo en que el autor confiesa su orgullo de que, a partir de su obra, el euskera vendrá a ser también, como las demás lenguas, un instrumento adecuado de comunicación cultural. Aquí hemos elegido uno de los poemas.

20

Desgraciadamente, ni Etxepare ni Leizarraga tuvieron continuadores inmediatos de su obra, y en el siglo XVII hubieron de reiniciarse de nuevo los esfuerzos por lograr una Literatura que tuviera continuidad. También en esta ocasión, un navarro, *Pedro Agerre de Axular* (natural de Urdazubi/Urdax) ocupó el lugar más destacado en este empeño, hasta el extremo de que su obra *Gero* (1643) “se llevará la palma entre todos los escritores de los siglos pasados”, según expresión autorizada de un ilustre crítico. También en el caso de Axular, podemos recordar que la protección del rey navarro Enrique III y la de un prelado bajo-navarro, el

Arzobispo Etxaus, posibilitaron indirectamente la obra literaria del autor, al reconocerle sus derechos para acceder a la parroquia de Sara, alegando, precisamente, la naturaleza navarra del escritor.

Esta acogida institucional de las obras literarias euskéricas venía dada desde el nacimiento mismo del monarca aludido (1555), ocasión en que se había publicado un poema conmemorativo. Dicho texto ha sido recientemente comentado por el bajo-navarro Jean Haritschelhar, actual presidente de la Academia de la Lengua Vasca. En el surco de esta tradición institucional —reducida si se quiere, pero real— deben recordarse



igualmente las poesías premiadas en las fiestas de Corpus de Pamplona (1609, 1610) organizadas, en este caso, por el obispo de la Diócesis. Estos esporádicos balbucesos, del mismo modo que la poesía del P. Alesón a que hemos aludido anteriormente, fueron el prelude de obras de mayor envergadura en la Navarra peninsular.

Recordemos, no más, la obra de Beriain, abad de Uterga (1621, 1626), para pasar a subrayar la tarea de *Joaquín de Lizarraga*, de Elcano (1748-1835). Por el volumen de su obra debe ser considerado, como uno de los escritores más fecundos, si no el primero de ellos. Su producción literaria salvó para la historia un testimonio excepcionalmente rico del extinto dialecto alto-navarro meridional. Gran parte de sus escritos están aún en curso de publicación, bajo los auspicios de la Diputación Foral. La extensa obra de Lizarraga de Elcano debe ser encuadrada en la

tradición escrita iniciada por Larramendi en el siglo XVIII.

Ya avanzado el XIX, debemos recordar también a los colaboradores del Príncipe L.L. Bonaparte (1813-1891), dirigidos por Bruno de Etxenike, un equipo que contribuyó eficazmente a la descripción de las variedades navarras del euskera, anticipándose, a su modo, a la labor de dignificación y defensa de la lengua que llevarían a cabo los hombres navarros del Renacimiento, capitaneados por Don A. Campión, a partir de la última guerra carlista (1876).

Evidentemente, en este breve apunte sólo hemos podido ofrecer unos escuetos subrayados que invitan al lector a un conocimiento más pormenorizado de este legado histórico-literario. La labor periodística y literaria, lo mismo que la investigadora o gramatical en torno a la lengua, ofrecen en este siglo un conjunto notable de realizaciones cuya valía está aún por justipreciarse.

UNA PRIMERA FIRMA: AXULAR (1556-1644)

En las dos últimas décadas, Navarra ha vuelto una y otra vez a homenajear a sus figuras literarias. Ha merecido especial atención el urdazubiarra Pedro de Agerre "Axular". En la foto, el acto académico e institucional que tuvo lugar en el Palacio de la Excm. Diputación Foral de Navarra, con motivo de la publicación del *Axular-en Hiztegia*, del entonces Presidente de la Academia Vasca/Euskaltzaindia Luis Villasante (1973).

GERRAONDOKO ZENBAIT LANEN OROIGARRI

Gerraondoko euskaltzalego nafarrak bizpahiru hamarkada behar izan zituen bere lanari presentzia sozial sumagarria emateko. 1960tik aurrera bertsolarien jaiak, herrietako haurren sariketak, aldizkako argitalpenak, euskal idazleen edizioak, euskarazko eliz lanak, lehenengo ikastola apalak, hizkuntzaren aldeko jaiak, etab.



BERSOLARISMO

La recuperación de las formas de expresión popular del vascuence, en este caso de los *bertsolariak* o bardos populares, con una función lúdico-estética, ha sido también real en Navarra, a partir de 1960. Los *bertsolariak* navarros han participado en festivales de competición y en las exhibiciones libres de Navarra y las demás provincias vascoparlantes.

Lan gaitza izan zen hau dena, eta gehienbat gizarteak berak bultzatu eta eratua. Erakunde ofizialetan edo Elizan ziharduten euskaltzale gutxi haiek ere egin zuten ahal izan zutena. Nafarroako ekimen sozial pribatu hark eta han-hemengo babes ofizial honek egindakoen baliospen historikoa egiteke dago oraindik, oro har.

Errazenera gatozela, aipa ditzagun argitalpen nafar batzuk. 1958an Irigarai bere idazle-antologia eman zuen (1971n osatuko zena); Irigarai berak (1974) eta Sánchez Carrión-ek (1972) jarri zizkiguten begi-aurrean euskararen geografia historiko nafarra eta zapalkuntzaondoko egoera. Lan hauek are argiago utzi zuten Nafarroan hizkuntza jasaten ari zen hondamendiaren izugarria, eta berorri ematen zitzaion laguntza ofizialaren ezaskitasuna.

Nafarroako mundu ofizialak, beste herrialdeetako ei aurrea hartu ere egin zien zenbait euskal egitekotan, ezarritako zapalkuntzaren kalteak berdintzeko lain izan ez bazen ere. Gogora litezke hemen ekinkizun batzuk: Diputazioaren euskal ikastaroak (1951), Erakunde berak "Euskararen Sustapenerako Saila"ren sortzea (1956), Zangozako Lore-Jokoak (1966, 1967, 1970), herrietan Aurrezki Kutxek antolatutako haur-sariketak, Euskararen Sustapenerako Oinarriak (Diputazioa, 1972), etab.

Bertsolarien lehen txapelketa (1960) izan daiteke euskaltzaletasunaren bihurtzea: kanporaketak, Lekunberrin, Elizondon,

eta, azkena, Lesakan ospatu ziren. Euskal Herri osoko finalera NARBARTE eta PERURENA goizuetarrak pasatu ziren. Hamarkada hartan eman zitzaion hasiera ikastolagintzari, hamarkada-pare bat geroago ia 7.000 haur (1988-89: 6.995, hain zuzen) bildu dituen eskola-mota hau eraikiz. Euskaltzalego nafarraren ahaleginen neurria ematen digu aditzera datu honek. Jaialdi herritarrek hainbat mila lagun bildu izan dute eraikuntza honi laguntzeko (*Bai Euskarari* kanpaina, 1978; *Korrika*, 1980; *Nafarroa Oinez*, 1981).



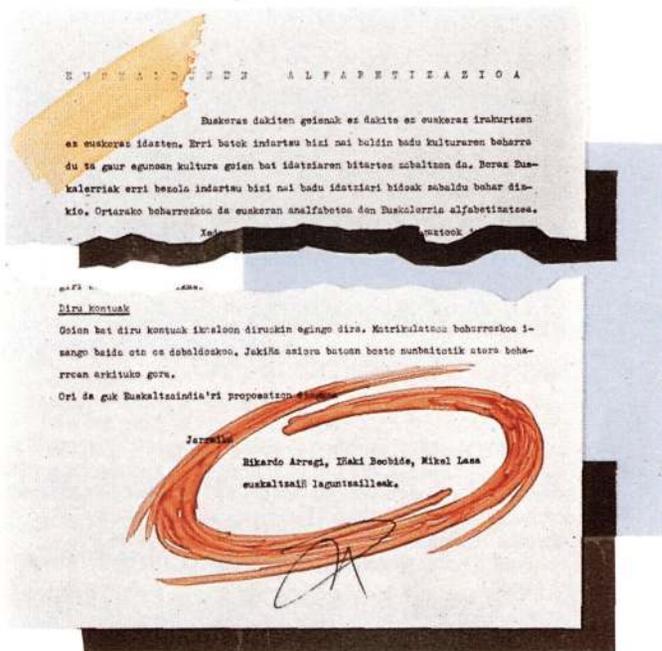
EUSKERA EN LA LITURGIA

La renovación litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II ha dado lugar a la traducción sistemática de textos de la Liturgia y a que la Iglesia Católica haya acogido también el euskera como lengua oficial del culto. Por iniciativas propias del Arzobispado de Pamplona y participando en la Comisión interdiocesana de traducción, los dialectos y escritores navarros han estado presentes en la gestación de estos cambios litúrgico-lingüísticos.

Hizkuntza irakaskuntzara eramán-ahaleginetan, ekar ditzagun hona, gogoangarri, 1964ean Nafarroako Unibertsitatean sorturiko Euskararen eta Euskal Kulturaren

Katedra, eta euskal munduan eraginkorragoa gertatu den Udako Euskal Unibertsitatea (UEU), 1977tik hona Iruñean ospatu ohi dena. Euskararen inguruko goi-ikasketen artean, iker-argitalpenetan aintzakotzat hartzekoa da, beste herrialdeetako geroko aldizkarietara irabaziz, Diputazioak argitaratu duen *Fontes Linguae Vasconum* (1969).

23



ALFABETIZACION

A partir de 1968, la Academia de la Lengua Vasca/Euskaltzaindia, a solicitud de algunos de sus miembros, promovió diversas campañas de Alfabetización cuyo objetivo era subsanar el déficit cultural derivado de la exclusión del euskera de los programas escolares. A tal fin fueron naciendo también en Navarra grupos de trabajo que principalmente se han coordinado en AEK, atendiendo también a la enseñanza de la lengua a los castellanoparlantes monolingües.

Frankismoaren ondoko urteetan beren bidea egin dute lan horiek, eta Alfabetatze-Euskalduntzeak ere (AEKren antolamendu sozialak, adibidez: 2.689 ikasle, 1987-88ko ikasturtean). Erakunde publikoetan,

24

Parlamentuak euskararen ofizialtasuna ezagutu zuen (1980), Elizak euskarari leku osoa eman zion liturgian (1981) eta Euskararen Legea onartu zen 1986an, Gobernu nafarraren hizkuntz politika ondoko urteetarako definitu nahirik.



IKASTOLA O ESCUELA EN EUSKERA

Los padres de familia, y en algunos casos las instituciones públicas, han creado centros en los que la enseñanza se pudiera impartir en euskera. A pesar de las dificultades de la dictadura y la inevitable penuria de medios económicos, este proyecto lingüístico-escolar ha logrado un nivel de desarrollo considerable y una calidad pedagógica reconocida, creándose, así, un modelo que puede tener ulteriores mejoras y remodelaciones, sea en el sector privado, sea en el público.

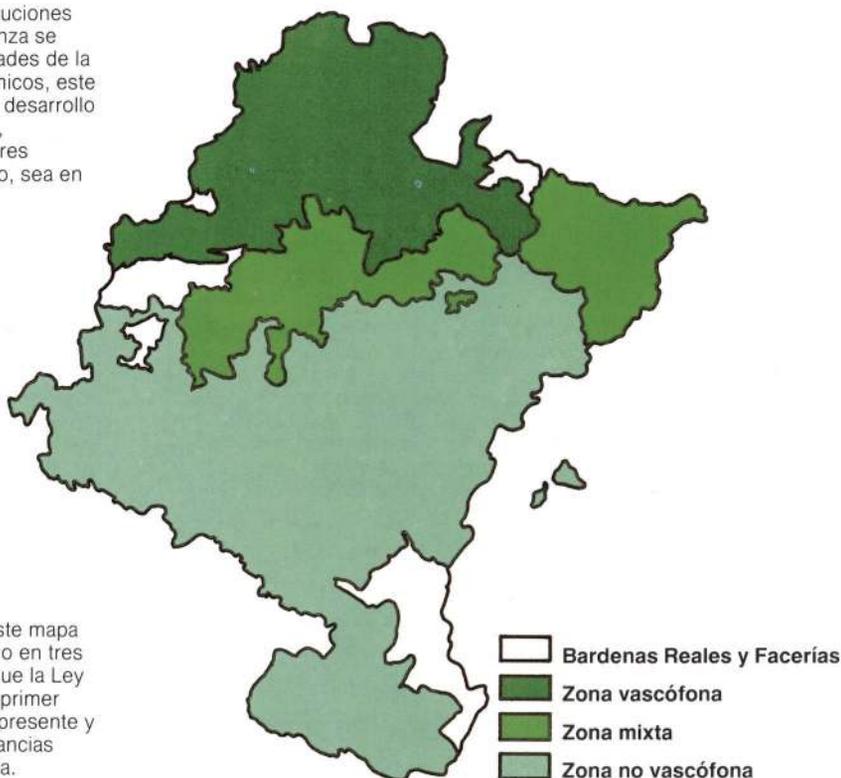
MAPA POLITICO-LINGÜÍSTICO (1986)

La Ley del Vasculence ha establecido en Navarra este mapa político-lingüístico en que el territorio queda dividido en tres zonas (vascófona, mixta y no-vascófona) para las que la Ley contempla un tratamiento específico diverso. Es el primer ensayo institucional público que intenta abordar el presente y futuro del euskera de forma global y desde las instancias políticas más altas de la Comunidad Foral Autónoma.

UN FUTURO POR CONSTRUIR

Al llegar al presente de esta historia cultural de nuestro pueblo no podemos menos de preguntarnos acerca de cuál es la situación en que actualmente nos hallamos y cuáles los términos en que debemos encarar el futuro del euskera en Navarra.

Diversas circunstancias —a veces, errores de largo alcance, y otras, más coyunturales— han reducido la comunidad vasco parlante o casi vasco parlante actual al 15,43% de la población navarra, con una reducción alarmante en las funciones sociales de la lengua que sitúa el caso en coordenadas más críticas aún.



No obstante, Navarra dispone de dos factores propios y otro exterior que pueden hacer que el proceso de deterioro revierta y podamos, entre todos, reconducir el euskera hacia caminos de recuperación. Nos queremos referir, en primer lugar, a la existencia de una dinámica voluntad social en pro de la normalización de la lengua, y, en segundo lugar, la puesta a punto de una legislación, y unos cuadros institucionales, para llevar a cabo una nueva política lingüística desde el Gobierno de la Comunidad Foral. La confluencia de ambas voluntades podría resultar decisiva en los años inmediatos.

Por otra parte, no podemos olvidar que la ciencia de la

planificación de la normalización social de las lenguas puede aportar hoy conocimientos teóricos y prácticos que ni siquiera existían, por ejemplo, hace cuarenta años. Afortunadamente, aspectos concretos y fundamentales —aunque por el momento parciales— de la planificación se están poniendo ya en práctica en el ámbito territorial del euskera. Las enseñanzas nacidas de estas experiencias próximas —en permanente *feedback* crítico— no pueden sino estimular nuestra imaginación técnica y la voluntad, social y política, para salvar una lengua, multiseular en Navarra y única e irrepetida en el mapa de las lenguas de Europa.

Retomar el proyecto del futuro cultural y lingüístico de Navarra desde las raíces de nuestra Historia, planificándolo y ejecutándolo con decisión y con la adecuada información sociolingüística, puede ser la necesaria garantía de cordura y dinamismo. La generación actual de hombres y mujeres que han de protagonizar históricamente, en los próximos veinticinco años, la normalización de la entreñable “lingua navarrorum” en nuestra tierra tiene ante sí un desafío cultural que ninguna generación pasada hubo de afrontar con tanta responsabilidad.

Ahora y aquí, de nosotros depende la continuidad de una cadena de fidelidades nunca desmayada.



NAFARROAKO ALDIZKARI OFIZIALA

El vascuence tiene en Navarra carácter de lengua oficial. Esta consideración legal reconocida exige su utilización por la Administración, a tenor de la propia ley y de la reglamentación ulterior. En Navarra, el *Boletín Oficial/Aldizkari Ofiziala* tiene una doble edición monolingüe, una en euskera y otra en castellano.

DERECHOS LINGÜÍSTICOS DEL CIUDADANO

Constitución Española (1978)

Art. 3.º

1. El castellano es la lengua española oficial del Estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.

2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.

3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

Ley de Amejoramiento Foral (1982)

Art. 9.º

El castellano es la lengua oficial de Navarra. El vascuence tendrá carácter de lengua oficial en las zonas vascoparlantes de Navarra.

Ley Foral del Vascuence (1986)

Dentro del patrimonio cultural de las Comunidades, las Lenguas ocupan un lugar preeminente. Su carácter instrumental de vehículo de comunicación humana por excelencia hace de ellas soporte fundamental de la vida social, elemento de identificación colectiva y factor de convivencia y entendimiento entre los miembros de las sociedades. Al mismo tiempo, las Lenguas son símbolo y testimonio de la historia propia, en la medida que recogen, conservan y transmiten a lo largo de las generaciones la experiencia colectiva de los pueblos que las emplean. (...).

Aquellas Comunidades que, como Navarra, se honran en disponer en su patrimonio de más de una lengua, están obligadas a preservar ese tesoro y evitar su deterioro o su pérdida. Mas la protección de tal patrimonio no puede ni debe ejercerse desde la confrontación u oposición de las lenguas sino, como establece el artículo 3.3. de la Constitución, reconociendo en ellas un patrimonio cultural que debe ser objeto de especial respeto y protección.

Art. 2.º

1. El Castellano y el vascuence son lenguas propias de Navarra y, en consecuencia, todos los ciudadanos tienen derecho a conocerlas y a usarlas.

2. El Castellano es la lengua oficial de Navarra. El vascuence lo es también en los términos previstos en el artículo 9.º de la Ley Orgánica de Reintegración y Amejoramiento del Régimen Foral de Navarra y en los de esta Ley Foral.

Art. 3.º

Los poderes públicos adoptarán cuantas medidas sean necesarias para impedir la discriminación de los ciudadanos por razones de lengua.

Art. 4.º

Los ciudadanos podrán dirigirse a los Jueces y Tribunales, de acuerdo con la legislación vigente, para ser amparados en los derechos lingüísticos que se establecen en esta Ley Foral.

LOS DERECHOS LINGÜÍSTICOS

De acuerdo con la legislación vigente (desde la Constitución hasta la Ley del Vascuence y la normativa derivada de la misma), los ciudadanos navarros tienen derechos lingüísticos reconocidos que las Instituciones Públicas deben amparar y cuya efectividad social deben las mismas garantizar.